



"Yo no soy un rebelde"

Publicación exuberante de San Juan del Río, Querétaro, México.

COLUMNA EDITORIAL

Un viejo proverbio oriental dice que cuando el sabio señala la Luna, el necio mira el dedo, pero el dedo y la Luna pertenecen a dos mundos muy diferentes, dos realidades distintas. Ahora bien, lo verdadero es que siempre habrá una persona completamente blandengue, que entre la acción simbólica que representa el señalar, se pierde. La anécdota no debería terminar ahí, en absoluto; sí, a su vez, en la estrategia para que el necio mire lo referido, obligándolo a que entienda ya no únicamente como proceso didáctico, sino ético. Sin embargo esto, como todo, es complicado.

Una ocasión, me quedé mirando con atención a un hombre. Hasta en su aspecto externo había algo tan peculiar que, por muy distraído que estuviera uno, involuntariamente obligaba a mirarlo con fijeza para estallar al instante en una incontenible risa. Aquel caballero pedía dinero prestado siempre, es decir, que ésa era su forma de pedir limosna, pues, tras hacer bastantes payasadas y divertir al público, sentía que de alguna manera tenía derecho a pedir un préstamo. A este payaso me dieron ganas de decirle que era un sinvergüenza, de ubicarlo, aplicar el didactismo basado en la anterior reflexión profunda... Y ¿qué? Pues nada, señoras y señores ¡no pude articular palabra! Le di, al instante, este impreso. Ahora es uno de nuestros lectores, cerebral y bufonesco seguidor.

Pablo A. Junco



PRESENTACIÓN



Guten nacht! Mis conejillotz du indiaz, el ppresente número de *Ich bin kein rebell* etz un experrimentho parra atrhaparr potzibles lectores. Zoy el eminente Ludwig von Pato, crreado por el favorito du Nietzsche, Carl Barks, padrhe du toda Patholandia perro tzepultado en el olvidho por eza rathaaa du laborratorrio llamada Walt Disney. Etzperro etztzoinfhames hagan una buena ttraducción de mi analizhis tzhobre laz contzecuentsias de creerse un sabelotodo, un *hipsterr* que lo ztabe todo y ha experrimentado todo, y porrtal conzecuentshia no le llena nada mazz que rarezas y exxxtravagantecex literarias como ezzte fantzine carrente de trazhendencia psicológica. Me etztaban invitando a ezcriberr y digo *¡nein, danke, Der Spiegel!*

ÉXODO por March

Armado... Prendido... Listo... Uno... Sss... Dos... Ssss... Tres... Ssss... ¡¡Aaaahhh!!... El arte de las musas... Comienza... Mis sentidos... Al cien... Nunca, nunca había entendido ni sentido tan bien una canción... La melodía recorre mi cuerpo... La armonía viaja a través de mis venas y el ritmo gira a mi alrededor moviendo mis extremidades cual marioneta... Veo luciérnagas prendiendo mi ambiente... Está afectando mi campo perceptivo... Empieza mi viaje astral... Mi alma sale de mi cuerpo... Lo deja atrás... Viajo por el tiempo... Viajo a otros lugares... Respiro lentamente... Tengo sed... Lo ignoro... Cierro los ojos... Experimento un choque eléctrico... Algo explota dentro de mí... Ahora me siento más libre que nunca... Me convierto en esa canción que prendió mi ser... Floto perezosamente en el aire... Y dejo que mi cuerpo siga el compás de sus sentidos:

*Aeehhhiiaaaaa, boom shak the empire be rising,
aeehhhiiaaaaa, boom shak we making some lovin,
aeehhhiiaaaaa, boom shak the greedy men running,
aeehhhiiaaaaa, boom shak got two shoes for dancing...*

Termina todo, de repente, regreso a mi cuerpo, me siento prisionera, encerrada en barro. Con todo el peso encima, ¿qué sucederá ahora?, Tengo que decidir hacia dónde ir, pudiera emprender de nuevo el viaje o quedarme en el mismo mundo de siempre, sin embargo me doy cuenta que ya no estoy sola... Mis amigos llegaron... No hay nada mejor que disfrutar de su compañía... Aunque, claro, de vez en cuando, decidiré emprender mi odisea.

THE CAT EMPIRE

Do limits exist to the spirit? The spirit exists thanks to the limits.
Aquí el hallazgo poético de los griegos, el ángulo de 90, la relación del hombre con su sombra.
E. Chillida. País Vasco.



El destino está afuera; para encontrarlo se requiere un espacio que permita al sujeto parametrarse. En el cine, la distancia entre el espectador y la imagen con la que se encuentra, hace aparecer un espectro que es la persona del espectador en lo cotidiano. El tiempo de duración, el tiempo histórico, se hace cadencia en el encuentro; la cadencia marca la distancia necesaria para permitir esta proyección —aparición— encuentro con el destino.

Don't cry my doll

And I'll rock you to sleep

Se va trazando en el *parallax* del cinemascopio de los recuerdos personales, la relación con ese más joven que fui; apenas venía de cenizas sin fuego previo, sin memoria del territorio del que provienen mis células.

Your halo becomes your noose

En ese p-a-s-a-d-o, menos distante gracias al tamaño que la proyección ocupa en mi panorama —de consciencia visual, principalmente, y luego sonora—, la hipotenusa que une el objeto con su sombra, transforma la vivencia en experiencia.

It's like Icarus halo becomes your noose

Por ese entonces solía discurrir, tratando de entender que la historia convencional se podía circunscribir desde una postura moderna “claro, atendiendo a sus circunstancias”...

In your house well shut away

Me fui topando con la posguerra y la contemporaneidad, redescubierta también por Seferis. Luego, la posmodernidad en filosofía, precursora de la de las ciencias sociales.

Fame, I've had fame

Releo textos de esa primera intrusión, me encuentro con el joven de la p-a-n-t-a-l-l-a y consulto en el microscopio mis discursos actuales, en los que apelo: “Dada la situación, me gustaría mostrarles cómo se esclareció en mí esta diferencia de conceptos y lo que esto tiene que ver con el ángulo poético, donde cierran ortogonalmente los orígenes de las ramas fundamentales del discurso contemporáneo de los tiempos...”

Your hallo becomes your noose

Circunstancias, del latín *circaelum*, circundan como en los versos de Virgilio. En esta escena contemplativa, se da por hecho que el hombre puede retar a los dioses con su idea de voluntad. Sin embargo, los hilos peirata de la vida, los que tejen ese tapete que dará testimonio de que n-u-e-s-t-r-a vida fue, y fue decidida sobre nuestras circunstancias, son un recuerdo de que el más—allá es el más allá de nuestras circunstancias, circunstancias que tienen un destino particular por cada uno y que se ciernen a nuestras decisiones preconcebidas, sobre ellas.

Now I'm there

Desde luego, es un paraje estático, un cuadro i-n-m-ó-v-i-l que fija los ideales de un pueblo helénico o pre—helénico: Los hombres guardan el sitio en derredor de la fogata.

It was Norma Jean

Pero el hombre dispone del verbo, puede hacer que el cuadro sea móvil: Promueve la humanidad r-e-s-t-r-i-c-t-a de sus circunstancias al caminar sobre su sombra, algo incomprendible para culturas anteriores: Permite que exista la voluntad; siempre circunscrita al tiempo, pero ahora en dominio de él con la creación de los relojes no solares, los que se mueven por acción de la maquinaria y continúan goteando en las horas sin luz.

It was

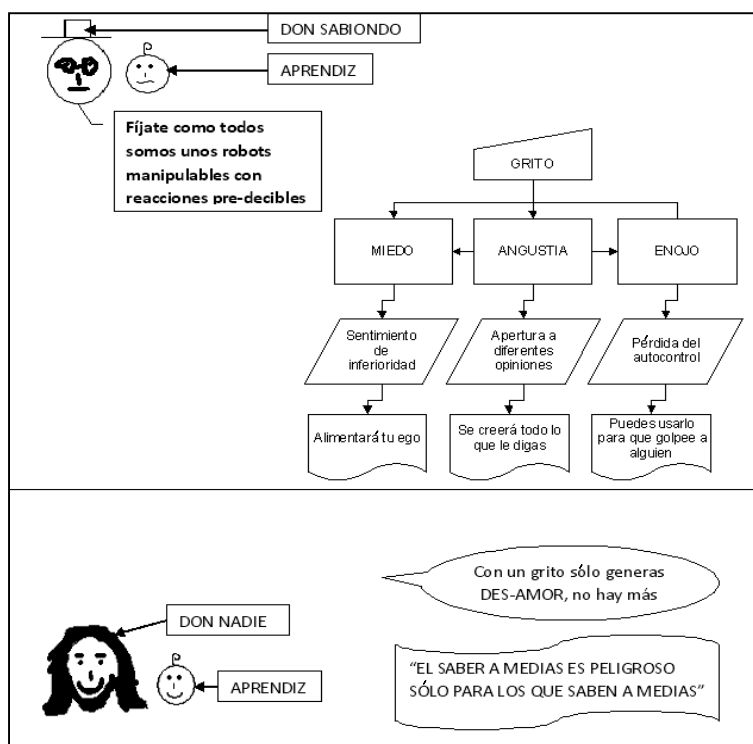
También circunscrito —al destino quizá—, el hombre en situación tiene licencia para continuar por su propia observación los principios de la existencia: Un día dura tanto; la vida se divide en tales categorías, etc., con error o margen.

El hombre en situación no se adapta a las circunstancias según principios universales y trascendentes, se adapta a la observación local, con lo inmanente de quienes determinan su n-e-c-e-s-i-d-a-d de acción o de contemplación. Esto me lleva a inferir una próxima necesidad de romanticismo. La época espera.

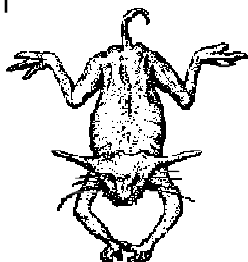
La esperanza es la cadencia que siempre declina. El hombre en situación se justifica por concatenar con el mundo en vez de concordar, y un día probará su efemeridad en el *parallax* que es la sombra de lo humano.



DIAGRAMA DE FLUJO por Néstor Velázquez



DECIROS, ESCRIBIROS por Adriana Barajas



No supe forma de comenzar a escribiros, os juro que no hallé una mejor forma; sólo horas después de pinchar una y otra vez los mismos signos y con decenas de tazas de café encima me he decidido a comenzar de la única forma que me ha pintado una sonrisa en el rostro. Aquella real, ésa que es la forma real en la que nos hemos conocido.

No sé si deba contaros cómo comenzó todo esto, lo cierto es que he llegado a creer que le sumo toda una serie de especificaciones quijotescas que hacen de ese suceso un mamotreto imposible. También es cierto que no he resistido el deseo de escribiros y aquí estoy frente al escritorio que se tambalea cada que deseo correr a los canaletes que lo mantienen en su sitio, y usted, en el momento que dicho

texto llegue a vuestras manos, ambos unidos por una serie de cambios y transformaciones internas que hacen de este vínculo una cadena de señales que sólo usted y yo comprendemos.

El motivo de mi atrevimiento es simple, vaya que imagino que para alguien de vuestra jerarquía es algo morbosamente simple, la verdad no es otra que haceros una confesión o más bien dicho una declaración. Sí, ya sé lo que vuestro señor estará pensando, que cómo alguien como yo de pronto sale de una alcantarilla y se atreve a hablaros en ese t-o-n-o. Pero antes de que tenga oportunidad de echar por tierra esta misiva y al enviado que os ha hecho llegar la misma, permítame haceros una descripción de los sucesos que han hecho que esta tarde me tome la libertad de recordárselos por si fuese el caso, por supuesto, de que os hubiese olvidado: Mi señor se hallaba a mitad de la noche, recuerdo, de la mejor corte que pueda tener el hombre. Recordará pues, que ante imponente lugar fue siempre como vuestra mirada ligera se ha cruzado con la mía; al momento de recobrar el aliento por mi asombro, me ha dado un f-o-l-l-e-t-o regalándome el privilegio de miraros por unos segundos... Fue así como recuerdo aquella primera noche y, reitero, me he limitado a contaros sólo aquello que es posible contar con palabras, imaginaos entonces todo aquello que deseo haceros-sentiros-oleros-volveros-besaros-sentiros. Mi señor, me arrodillo ante vuestra imagen con el objetivo de llamaros su atención. Le ruego, señor, no me demande explicaros por qué no he tenido el valor de acercarme a vuestro aposento, pero no quisiera pasar, por alto ningún detalle. Entonces si lo recuerda, hemos coincidido en el mismo lugar con un mismo fin y mientras mi señor abordaba su carruaje, en ese momento intenté proferirle que lo amaba.

Dios sabe que daría todo porque el soplo nunca hubiese terminado. Aún cada noche recuerdo y vuelvo a detallarme ese precioso instante. No le miento honorable príncipe, en ese instante supe que lo amaba. Y desde ese momento y con cada vez más deseos de verle le refrendo mi promesa: Le amo, os juro que le amo.

KENNEDY, OTRA VEZ MUERTO por Lechedevirgen Trimegisto

Genealogía y logística del asesinato: He matado a muchas personas, tal vez demasiadas. Nunca suficientes. T-o-d-a-s tenían familia, nombre, estado civil, ojos, tarjeta de crédito y a veces sonreían. Tenían el mismo derecho de asesinarme, en términos objetivos, estaban en potencia de matar tanto como yo lo estuve. La única diferencia: Tenían miedo. La mayoría de las personas no comprenden por qué se le da muerte a otras. Es una ecuación sencilla. Tan simple como ir por un helado. Uno se encuentra en el establecimiento, abierto a diversas posibilidades, todo siempre se resume a las decisiones, uno debe decidir si su helado será de limón, vainilla, fresa con crema; si llevará chispas de chocolate, si tendrá fruta, si será natural, de agua o yogurt; si será en barquillo de galleta o en copa de cristal. La cuestión es decidir. Después vienen las responsabilidades: Uno no puede regresar el helado que ya compró, mucho menos si el sabor no es de su agrado, pues para entonces ya lo habrá probado y el producto no puede volver a ser vendido. Uno se ve f-o-r-z-a-d-o a comer el helado, ya sea para llevar, o en el establecimiento; si uno se deshace de él, es mal visto debido a que hay mucha gente pobre que no tiene qué comer. Está prohibido desperdiciar.



Lo mismo sucede con el asesinato, prescribo demasiado obvio el proceso como para volver a explicarlo, al menos supongo que las mentes perturbadas tendrán las herramientas para encontrar las similitudes tan exquisitamente explícitas.

El asesinato no se planea, se ejecuta, las armas no se escogen, se encuentran. Es necesario señalar el "hambre de sangre" que tiene un asesino, misma hambre que tendría una n-i-ñ-a por comer toneladas de helado, hasta que se le pare el cerebro y le de una graciosa embolia por el frío, interesante también es que el infierno es frío, tan helado que quema.

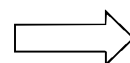
En dado caso, según algunos, me esperan varias embolias. El "hambre de sangre" es proporcional a la calidad de la sangre de quien se le da m-u-e-r-t-e, no de manera fisiológica sino ontológica, de esta forma la sangre de una persona de la cual dependen muchas otras vidas, vale más que la del vagabundo olvidado y meado por los perros en las noches, de esos que se cubren con periódico, pero no por ello es menos divertido.

Un a-se-si-no necesita quitar la vida de miles de millones de personas para saciar esa "hambre de sangre" de por vida, la

muerte marca la forma de vida de quien da muerte, es una reiteración necesaria para recordar por qué se vive, la forma más sencilla de dejar de matar es saciar esa hambre, es matando al exceso, eliminar la duda para siempre, y para ello se necesita una matanza como ninguna otra, una carnicería, o bien la muerte de una persona tan importante que equivalga al dolor de miles de millones de personas más, tal es el caso del asesinato de líderes que representan a otras personas, en el mejor de los casos representan naciones enteras.

Si pudiera escoger matar a una sola persona sobre la faz de la Tierra, sólo esa y nada más esa, exigiría se me dejase tomar por segunda vez la vida de Kennedy, el Presidente más querido en la historia de los Estados Unidos de América, pues su deceso marca un hito hermoso en la historia de francotiradores y asesinos profesionales, incluso en la de los aficionados, la delicadeza con la que se le ejecuta es digno de una oda, de poesía viva, de libros y relatos, de canciones y bailes.

La muerte de John F. Kennedy, representaría la hemorragia de toda una nación, en plena celebración, en pleno regodeo por ideales como la libertad, la igualdad y el respeto, cosas que no fueron lo suficientemente importantes para detener las dos balas que perforaron el cráneo del ex—Presidente, brotando grandes chorros copiosos de sangre como si se tratase de las máquinas para servir bebidas a presión en las fuentes de sodas, ese color r-o-j-o escurriendo por el azul impecable ultramar de su traje, y el convertible transformado en carrosa fúnebre, entre flores y laureles, confeti de colores y una brisa suave de verano, el Presidente se convierte en el cadáver más cotizado del planeta, el cuerpo sin vida más elegante y fino sobre uno de los carros más ostentosos de ese entonces: Un rápido y nostálgico Lincoln de la Ford ; "¡bang, bang!" Y nos encontramos frente un paradisiaco desfile de muerte sin resurrección a los ojos atónitos de millones de televidentes con la boca abierta y con los ojos empapados en patéticas l-á-g-r-i-m-a-s; la imagen de la primera dama resbalando por el capote, un succulento cuerpo de mujer refinada vestida como caramelo de color rosa pastel, con un sombrerito, llorando la muerte de su esposo y tratando de escapar de la mirilla, sus tacones a medio caer, y su bolso salpicado de sangre, su trasero firme dentro de aquella falda de ese ajustado vestido, sus guantes blancos como la cocaína...





La imagen más caliente y más excitante que jamás vi. Tuve una erección casi de inmediato la primera vez que contemplé el video.

El simple hecho de saberse como el dueño de la mano que contiene el dedo que accionó el gatillo del arma de fuego, que pegó dos tiros a la cabeza de aquel hombre, y que con ello conmocionó por meses a una nación entera, que provocó llanto en la Casa Blanca, y desesperadas decisiones de Estado, que le quitó la ilusión de la cara a miles de niños que veían los periódicos y la Tv y decían: Mami, quiero ser como él cuando sea grande... De esa forma se podría saciar esta "hambre de sangre", que aunque no lo parezca, es todo un pesar, el asesino es víctima de un hambre v-o-r-a-z por volverse verdugo; soñando con una era de oro donde en cada esquina halla guillotinas que accionar.

"De acuerdo a esta gráfica, se observa que más de 3/4 partes de los asesinatos seriales ocurren en los Estados Unidos. Es una cantidad muy grande considerando el hecho de que sólo 8% de la población mundial vive en Norteamérica. Luego sigue Europa, y el último "cacho del pastel" corresponde al resto del mundo. Debo remarcar el hecho de que, estas cifras corresponden al fenómeno del asesinato serial. Aunque hay otro tipo de asesinos y grotescos criminales en muchos..."

Las estadísticas dicen muchas cosas. No hay nada que no se pueda poner en una gráfica.

La cabeza ametrallada de Kennedy, en la morgue, floreciendo como un crisantemo de carne y hueso, chorreando sobre la plancha fría, un succulento manjar, no apto para viles caníbales, sino para los que devoramos la idea de la vida.

Sin embargo, hace mucho tiempo atrás que mataron a Kennedy, Gandhi, Hitler, Marilyn Monroe, Elvis, Laika, la Madre Teresa y muchos otros ídolos y dioses; podría decidirme por dispararle al Papa, pero eso sería muy o-b-v-i-o y sin estilo, reiterativo y fácil de adivinar, tiene más dignidad matar un perro, siempre hay un Papa, eso no es nada nuevo.

De tal manera que si mato personas al azar, lanzando una moneda al aire por ejemplo, o haciéndoles preguntas triviales donde inevitablemente se van a equivocar aún sabiendo que se les va la vida en ello, si mato de esa forma, por convicción de mi ánimo, día a día, una persona diferente, sin importar lo que los hace supuestos i-n-d-i-v-i-d-u-o-s y los separa de los animales u objetos, y que les da derechos, será sólo porqué actualmente no hay líderes que valgan la pena, es mejor matar por las calles que planear el asesinato magistral de cualquiera de los líderes que existen actualmente, todos pobres en ideales, todos falsos y sin chiste, definitivamente antes hacían mejores líderes, mejores héroes.

A falta de ellos, me he propuesto ser uno, pensando que incluso la a-n-t-í-t-e-s-i-s de estos personajes, que de buena o mala gana venimos a ser nosotros: Los asesinos, también podemos convertirnos en héroes, ¿es a caso que cuando toda la sociedad nos discrimina y nos escupe, no están liberándose de su propia c-u-l-p-a, de su repulsiva culpabilidad por su anónima existencia, qué a-c-a-s-o no exorcizan en nosotros sus peores demonios y sus ansias asesinas que suprimen a diario, qué acaso no les damos la oportunidad de convertirnos en sus chivos expiatorios, no les damos paz? También nos convertimos en los únicos reguladores del orden social, pues nuestros crímenes azarosos (lo que suelen denominar como injustos) son los que preservan el control nacional, nosotros depuramos la humanidad, mueren los que mueren, no nos ponemos a hacerles un juicio estúpido como lo hacen las l-e-y-e-s, nuestras "injusticias" regulan el número de humanos, como lo hace la madre naturaleza con sus volcanes de pólvora y sus tsunamis de aceite hirviendo, incluso a-c-t-u-a-m-o-s conforme a la gracia divina, ¡con el juicio único e inexplicable que Dios mismo utiliza al quitar la vida cuando uno menos lo espera! Esto prueba que somos fieles siervos de lo sagrado y que no necesitamos complicaciones m-e-t-a-f-í-s-i-c-a-s ni teleológicas, que no nos es necesario llamar a nuestros actos libertinos "eutanasia" y que estamos muy orgullosos de la destrucción que nuestras manos pueden proporcionar, pues sin ella, no habría más creación, no habría más dialéctica.

La m-a-y-o-r-í-a de las personas no comprenden por qué se les da muerte a otras. Es una ecuación sencilla. Es tan simple como ir por un helado...

Este texto formará parte de *Ego Pervertum*, un audiolibro-dvd en España, de artistas disidentes.

ETERNIDAD por Al Pacino

Los vigilantes nocturnos ya están cansados, nuevas especies han emergido del canal inconsciente de almas perturbadas.

Ahora las noches se han transformado en eternidades y los días son momentos cada vez más deseados...

Con la ausencia de los vigilantes también las estrellas y la Luna se han opacado, la inspiración se ha desvanecido del trovador

que inspirado por ellas arrebatada pensamientos al sueño descuidado

Especies de naturaleza color miedo ahora arrojan a seres débiles que nunca lograron creer en ellos...

Vigilantes cansados que decepcionados por la cobardía de sus pupilos prefieren retirarse y dejarlos solos.

Ahora con manto negro y sin luz esas especies cubren con temores a una vida que muerta ya está...



SUBTERRANEAN HOMESICK ALIEN por Abraham Cortés

El grito se agudiza ante el abecedario de placeres,
mordamos cada letra hasta encontrar el Subterranean Homesick.
Polly Juana Revueltas

Radiografías en la puerta miran a distancia. La estación se corta en Am y mi cuchillo tiembla ante el cadáver óseo.
Luces se estrellan en el refrigerador, el perro ladra dos veces, platos al piso. Corazones afuera.
El Alien toca la puerta, es mejor no abrir, sus dedos son largos. El sonido tarda tres segundos, mi almohada protege su embestida. Sigue tocando. **Nadie abre**. El pastel explota en el horno, moscas y escarabajos solazan la armonía. No se ha ido. Aventaré un pedazo de carne por la ventana. El hambre y el sexo siempre domeñan a cualquier sedicioso.
No pasa nada. Pérfida espera. Relojos afuera.
No ha resultado. Ese detestable Alien sigue perturbándome, quizá apetezca hablar de Dios, ¿será que pretende cobrarme algo? O simplemente busca la rúbrica de compra—venta de algún terreno intergaláctico. No lo sé. Ideas afuera.
Ya es media noche, la intensidad del golpe no ha bajado, por un momento, dicho golpeteo se convirtió en una resonancia febril de aquella modernidad parodiada por Duchamp. No para el estúpido s-e-l-e-n-i-t-a. Los nudillos deberían de estar desechos pero parece que no. Se han convertido en martillos que denotan la obcecación del superhombre. Sus perversas manos prometen puntos medios donde **espacio y tiempo se doblegan ante la secreción de lo delirante**. Ni la indiferencia, ni la carne, ni el sentido de las circunstancias consienten el molesto ritmo extraterrenal del susodicho.
¡Cabeza de plato cállate!
Los caminos aún siguen separados, la duela caliente funge como testigo de lo que vendrá. Todo está calmado, el sonido de los pies amenizan la viga, **flores vírgenes se corren por ella**. baile y pétalos a mi vista. El agua y la sangre chocan. Mi cuerpo las detiene. Aún escucho sus dedos, su aliento está en mi oído, su cara aún es blanca. Ojos afuera.
Minuterios feroces inciden en el pericardio ajeno, Se abre el hocico de los lobos ante el tic tac de los cerebros, **cabezas vuelan en la ciudad crédula**, el bosque enmudece ante el vientre de la misma, nuestros pies huelen a mentiras. El aire cálido de la mañana se ha desvanecido. La cinta sigue rodando, mis secretos aún se hilan a los de ustedes.
Sigamos mintiendo.



PROFUNDIDAD Y MENTALIDAD por Aletsthemars Dargelos

La cuota *verde* del mes:

Me encontraba estudiando, que prácticamente hay dos mundos: El de los adultos y el de los niños; me centré entonces en mis sobrinos y sus amiguitos, de inmediato me vino a la mente el “si todo dependiera de apariencias, sería vacía cada situación”.
Pareciera que andan “fumados” pues se inventan cada historia, personaje y paisaje que de inmediato pensé y dije ¡buen viaje! A-h-í estaban los niños de Jah, sin nada en qué pensar, dejando de lado a la Babilón que existe a su alrededor (con un p-o-r-r-o puedes sentir esa tranquilidad de los niños de Jah, más elevado que cualquier edificio).



SEXO Y EROTISMO IMPRESO por Juan Rock



Allá por los años setentas, lo más atrevido en la prensa mexicana, revistas, eran *Él, Caballero, Dos, Él y ella, Audaz*; luego vendría *Su otro yo, Diva, Signore*, etc., sin embargo en este lapso destaca un hecho como es la aparición de la revista *Eros* de la que, hasta donde he podido investigar, sólo salieron a la luz tres ejemplares ¿será cierto?... Se dice que la censura gubernamental de esos años la prohibió por atreverse a sacar parejas mexicanas semidesnudas, de hecho lo que sacaban las más, eran modelos foráneas, hasta que aparece *Su otro yo y Diva*, algo que hoy es lo más normal —modelos o actrices mexicanas desnudas o semi— en publicaciones que están en esa línea. Con t-o-d-o, yo me quedo con lo hecho por *H. calientes y Tu mejor maestra*, al innovar el concepto de publicar a la mujer mexicana tal cual es y a veces hasta parejas que no tienen que ver con la actuación o el modelaje, nada de eso, y creo que no tenemos que pedirles nada a *Las encumbradas*. Bien, volviendo a lo de *Eros*, ¿sí serían así las cosas? Y otra situación: ¿Qué pasó con Miguel Ángel Manzo? Ya no se anuncia m-o-t-i-v-a-n-d-o a nuestras mujeres apareciendo en las páginas centrales y o-b-v-i-o portadas, tampoco aparece ya su

crédito en éstas. ¿Salió ya de la editorial? Dicha inquietud, no es por no valorar el trabajo de quien firma como Maldoror y pienso: ¿No es el pseudónimo de Manzo?

Algo sobre *La cultura erótica impresa en México*, texto enviado a la Dra. Sonia Michaus.

MUSIQUE◆COVEN por Alejo Antonio

Esta agrupación de *rock*, era para iniciados en las artes ocultas; sensación subterránea de la escena estadounidense en los sesentas, lanzaron su primer disco, *Witchcraft destroys minds & reaps souls*, un verdadero "trancazo" que incluía un *track* que es una grabación de misa negra. Ante todo, lo más espectacular, es que sí, eran un coven verdadero.



UNA TARDE CON JONZE por Ivonne Solano

Los espejos se emplean para verse la cara;
el arte para verse el alma.
Bernard Shaw

A Luis Marín y Mano Leen:



En estos meses las tardes ya se sienten como aquellas de verano, sólo basta darse un tiempo y contemplar ese paisaje de las 18:30 horas en adelante desde algún lugar enfatizado de naturaleza, esperando ser p-a-r-t-í-c-i-p-e del momento en donde los árboles y las hojas que permanecen en el suelo, o el cielo, empiezan a tornarse en tonos naranjas, amarillos, rojos, quizá algunos morados. Esta experiencia me causa algo de nostalgia trasladándome a las tomas de Spike Jonze, en donde el Sol brilla de forma suave. Tan es así, que puedo sentir cómo el Sol toca mi rostro con sus destellos largos y finos, envolviéndome entre los polvosos recuerdos. Dichas t-a-r-d-e-s se encuentran en el cortometraje que lanzó el año pasado en colaboración con *Absolut vodka* titulado *I'm here*. Otra opción resulta ser *What the wild things are* (2009), adaptada del libro de Maurice Sendak. En especial esta película agranda mi experiencia no sólo con atardeceres, pues integra un elemento musical con la voz de Karen O que me da esa apertura de f-o-r-m-a íntegra para identificarme con las diversas personalidades, generando una introspección para hallar mis emociones en un reflejo, no tan lejano a la realidad, más bien un reflejo de lo que soy.

Les dejo un breve texto que me encanta porque me recuerda aquellas cosas que pensé haber olvidado:

"Había una vez unos edificios que eran muy altos y que podían caminar. Entonces había unos vampiros. Uno de los vampiros mordió al mayor de los edificios y se rompió sus colmillos. Luego el resto de los dientes se le cayeron y él comenzó a llorar. Entonces todos los otros vampiros dijeron: — ¿Por qué estás llorando? ¿No eran tus dientes de leche? — Y él dijo: — No, eran mis dientes permanentes. Y los vampiros se dieron cuenta de que él nunca más sería un vampiro, así que lo abandonaron. Fin.

NO A LOS CHOQUES ELÉCTRICOS por Fernanda Sevilla

En estos últimos meses de mi existencia van tres personas, t-r-e-s, de diferentes vertientes de mi entorno cognitivo que me recomiendan ir a terapia psicológica... ¿La razón? Por el simple hecho de que pienso diferente a todos (o casi todos)... ¿La causa de este factor? Todos en la vida anhelan cosas, para lograr ser felices, algunas simples otras complicadas, una carrera, un estilo de vida, un trabajo, enamorarse, una pareja, una casa, hijos, perro, una casa de color blanco como el retrato familiar que nos pintan en las películas y todo lo demás que menciona Renton en *Trainspotting*.



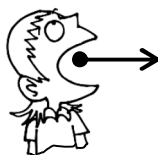
Yo, simplemente no anhelo ni deseo nada, así de simple para entender, no tengo sueños, ni quiero tenerlos... Cuando explico esto, me viene una cátedra del hecho de que todos debemos tener sueños, que me visualice, que piense y ame todo lo que tengo ahora, bla, bla, bla... Mi respuesta es ¿para qué? Todo se acaba y nada importa, no me llena, no me satisface, no me hace sentir absolutamente nada el intentar tener más o ser mejor... Y es ahí cuando todos me pasan los número y direcciones de sus terapeutas particulares, asegurándome que me va a ayudar mucho ir a terapia, porque estoy mal, que todos debemos de querer algo en la vida... Qué parte no entienden, que ni siquiera eso me importa. Yo no entiendo sus razones de por qué esforzarse tanto por algo que jamás se alcanza (como la piedra filosofal o el absoluto), y cuando lo alcanzan quieren más y más; ellos (individuos con gorras de Fez) no entienden las mías de no anhelar nada en la vida... Yo creo estar en mi justa razón de decir que NO necesito terapia sólo por ver la vida de diferente forma... Al fin y al cabo cada cabeza es un mundo y una filosofía diferente.

Un amigo (que me recomienda ir a terapia, por cierto, ¡grrrrr!) dice que la felicidad no es una meta, sino una forma de vida. Entonces he de concluir que mi forma de vida es muy diferente a la de él, no porque no sea feliz, sino porque no creo que exista la felicidad... Entonces ¿no pensar igual que la mayoría me obliga el tener que ir a terapia? Qué sería de nosotros si todos pensáramos igual, no existirían los pintores, cantantes, cineastas, fotógrafos o cualquier otro tipo de basura artística como la expuesta en este fanzine.

A: Hunter S. Thompson

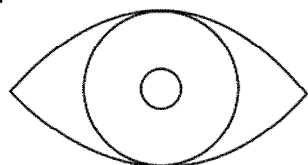
HAEC EGO NON MULTIS SCRIBO, SED TIBI por Cornelio Valdés

No escribo esto para muchos, sino para ti:



Modo práctico de embalsamar cuerpos defunctos para preservarlos incorruptos y eternizarlos en lo posible,
de J. E. Pérez Fadrique.

A PESAR DE TUS OJOS por El Bardo Darío Torvay

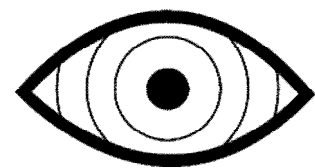


A pesar que tienes ojos tan crueles
no obstante de mis ruegos y albedrío
todo mi corazón en desvarío
se rindió a vuestro amor con hechos fieles.

Me causó placer el contemplarles
porque a pesar de todo tu rencor
hallé en ellos, muchacha, amor
que me dio la esperanza de alcanzarlos.

Si bien veis que mi dicha se conforma
con la sola esperanza de su espera
¿por qué de tus desdenes hacéis norma...?

¡Miradme con piedad y sin enojos!
¡Y haced que brille un Sol de primavera
en este otoño gris de mis despojos!



MI CONSUELO por Penélope

Ayer desvanecí en lágrimas hasta cansar mis ojos
hoy los caudales se esconden tras hinchados párpados.
Mañana que mi mirada se reponga;
entonces sólo observaré.



PAGAN POETRY por Renata Torres

El cerebro de la mujer es un misterio,
y más en este estado...
Benigno -Hable con ella-

A Diego A. Uribe Ángeles:

Al igual que Olallo Rubio, soy de alguna manera enemiga del *reggaeton*, por considerarlo de poca gracia y estructura en el mundo musical. Sin embargo, en uno de mis "viajes", después de una recomendación en el "viaje" de otro buen amigo, me "encontré" y forzosamente tuve que detenerme al escuchar *Calma pueblo*, de Calle 13. Me dije entonces: "No mames, esto no es *reggaeton*, o al menos es una forma de hacerlo decentemente" y lo digo porque la rola cuenta con la aportación de Omar Rodríguez, compositor y guitarrista de The Mars Volta, haciendo sonar a Calle 13 en otro plano existencial; dejándole al pueblo una obra respetuosa y un grito de guerra en esta sociedad en conflicto. Y con esto no me refiero sólo a nuestro país, sino a todos nuestros hermanos de habla hispana que día a día se la rifan en los violentos actos sociales. René Pérez nació en el 78 en Hato Rey, Puerto Rico. Su hermanastro Eduardo Cabra participa en los coros, aparte de ser compositor y multiinstrumentista (piano, melódica, guitarras). Juntos son "Residente" y "Visitante", respectivamente, sus apodos provienen de la identificación que tenían que dar al guardia de seguridad para entrar a su casa, ubicada en la Calle 13, en Puerto Rico. Actualmente representantes de la música urbana, independiente, han arrasado con los Grammy. Venga pues la música de nueva cuenta como bandera de paz de nuestra propia raza y pueblos vecinos.

Esta es mi recomendación poético—musical. Lástima que esta edición no contiene audio:

Calma pueblo

Nací mirando para arriba el veintitrés de febrero
después de estudiar tanto terminé siendo rapero
mi familia es grande, en mi casa somos ocho
y la clase media—baja no recibe plan ocho.
Es normal que mi comportamiento no les cuadre
y más cuando el Gobernador desempleó a mi madre.
Me desahogo cuando escribo mis letras francas
pa' no terminar explotando en la Casa Blanca
mis rimas te ponen tenso y te dan calambre
yo soy el que hago que coman sin que tengan hambre
mezclo lo que veo con lo melódico.

Yo estoy aquí para contarte
lo que no cuentan los periódicos.

Es el momento de la música independiente
mi disquera no es *Sony*, mi disquera es la gente
las personas que me siguen escuchan el mensaje
por eso me defienden a los puños sin vendaje.

Calma pueblo que aquí estoy yo
lo que no dicen lo digo yo
lo que sientes tú lo siento yo
porque yo soy como tú, tu eres como yo. [Papá].

A ti te ofende lo que escribo
a mí me ofende tu *playlist*
que estás doblando en vivo
a mí ofende cuando tu sobornas a la radio
con plata, con dinero pa' que te suenen a diario.

Ni siquiera Los Beatles tenían cuatro canciones
sonando al mismo tiempo en las radio—estaciones
esto lo puede ver hasta un bizco
tú vendes porque tú mismo te compras tu propio disco.
No me digas que no si a mí me han ofrecido hacer eso
la mitad de los artistas deberían estar presos
no me ofende que por hablar mucho me llamen loco.
Tú dices poco porque sabes poco.
Calma pueblo que aquí estoy yo
lo que no dicen lo digo yo
lo que sientes tú lo siento yo
porque yo soy como tú. [Duro].

Yo uso al enemigo, a mí nadie me controla
les tiro duro a los gringos y me auspicia *Coca Cola*
de la canasta de fruta soy la única podrida
Adidas no me usa, yo estoy usando *Adidas*.
Mi estrategia es diferente, por la salida entro
me infiltro en el sistema y exploto desde adentro.
Todo lo que les digo, es como el Aikido
uso a mi favor la fuerza del enemigo
ahora quitate el traje, falda y camiseta
despójate de prendas, marcas, etiquetas.
Pa' cambiar el mundo, desnuda tu coraje
la honestidad no tiene ropa ni maquillaje
no me hablen de carteles ni de *Los Soprano*
la mafia más grande vive en el Vaticano
con el truco de la fe se cogen a la gente
se cogen a cualquiera que piense diferente

a mí no me cogen, yo creo en lo que quiera
creo en la gente, creo en mi bandera
creo que los que me señalan con el dedo
me tienen miedo porque yo no tengo miedo.
Calma pueblo que aquí estoy yo
lo que no dicen lo digo yo
lo que sientes tú lo siento yo
porque yo soy como tú, tu eres como yo. [Papá].



DECÁLOGO por Noemí Hernández

Para ti el acto sexual lo es todo. Pero a veces los sentidos pueden sacar un enorme partido de un simple contacto de manos.

Esta ocasión mi aportación será dedicada a Doña Frijoles, la madre de un muy querido amigo que, "sin querer", se hizo asidua lectora de la revis, debo reconocer que mi ego sube cada mes cuando ella me felicita y me demuestra su inquietud sobre este tema que aún a estas alturas sigue siendo un tabú para ella, el S-E-X-O. Me pide que le de unos *tips* para que sea "atrevida" con su marido, pero mi muy querida Doña, no hay mandamientos escritos para realizar el acto tan sublime del sexo, es mera intuición, me encantaría que hubiese un decálogo para el arte de tener sexo, o hacer el a-m-o-r, pero desafortunadamente no lo hay, lo único que puedo decirle es: Déjese llevar, sea creativa, invente cosas, estimule la vista, el gusto, el tacto, el oído, pero lo más importante, conózcase usted misma, disfrútese a usted y después puede dar placer a los demás. Finalizo mi intervención haciendo mención de una de mis escritoras favoritas, Anais Nin, con su famosa carta al coleccionista, esperando, Doña Frijoles, que le sea útil esta reflexión.

Querido coleccionista:

¡Le odiamos! La sexualidad pierde su fuerza y su magia cuando se hace e-x-p-l-í-c-i-t-a, automática, exagerada; cuando se convierte en una obsesión mecánica, llega a ser aburrida. Usted nos ha enseñado mejor que nadie lo erróneo que es no combinarla con la emoción, la sed, el deseo, la lujuria, los antojos, los caprichos, los lazos personales, las relaciones más profundas que cambian su color, su sabor, sus ritmos y sus intensidades. No sabe usted lo que se pierde con su análisis microscópico de la actividad sexual y la exclusión de todo lo demás, sin el combustible que la enciende: Lo intelectual, lo imaginativo, lo romántico, lo emotivo. Es todo esto lo que da a la sexualidad sus sorprendentes texturas, sus sutiles transformaciones, sus elementos afrodisiacos.



Usted reduce el mundo de sus s-e-n-s-a-c-i-o-n-e-s. Lo está marchitando, lo hace pasar sed, lo desangra. Si nutriera su vida sexual con toda la excitación y aventura que el amor inyecta a la sexualidad, sería el hombre más p-o-t-e-n-t-e del m-u-n-d-o. La fuente del poder sexual es la curiosidad, la pasión. **La monotonía es fatal** para el sexo. Sin sentimientos, originalidad, disposición, no hay sorpresas en la cama: **El sexo debe mezclarse con lágrimas, risas, palabras, promesas, escenas, celos, envidias, todos los componentes del miedo, viajes al extranjero, nuevos rostros, novelas, historia, sueños, fantasías, música, danza, opio, vino.** ¿Sabe cuánto pierde por tener ese periscopio en la punta de su sexo, cuando podría gozar un harén de maravillas distintas y novedosas? No hay dos ca-be-llos iguales, pero usted no nos permite perder palabras en la descripción del cabello; tampoco dos

olores, pero si nos expandimos en esto, usted chillá: ¡Sáltense la poesía!

No hay dos pieles que tengan la misma textura, nunca hay la misma luz, la misma temperatura, las mismas sombras, ni tampoco el mismo gesto; porque el a-m-a-n-t-e, cuando está encendido por un v-e-r-d-a-d-e-r-o amor, puede recorrer la interminable historia de tantos siglos de cuentos de amor. Una enorme gama, enormes cambios de época, variaciones de madurez e inocencia, perversidad y arte, animales graciosos y naturales.

Nos hemos sentado para charlar durante horas preguntándonos qué aspecto debe tener usted. Si usted ha cerrado sus sentidos a la seda, la luz, el color, el olor, el carácter, el temperamento; usted debe estar ahora completamente marchito.

Hay muchísimos sentidos secundarios que f-l-u-y-e-n como afluentes de la corriente principal del sexo, alimentándola. Sólo la unión de los latidos del sexo y del corazón puede crear el éxtasis.

TU BOCA por Jesús Estrada



Dicen que el pez por su boca muere,
y yo, por la tuya...

Tu boca es un siglo de distancia
la solución a mis vacíos
es mi sueño, mi costumbre
la estrella donde reposa el que sufre
y no es que sepa a mermelada
pero da consuelo, calor, alivio.

Tu boca es traslación,
amanecer, lugar común
espero no de todos
más bien, ojalá sea sólo mío.

A CIEGAS por Le Jos Uis

Como me gustaría que este cigarro
fuese a tu lado con tu arrullo.

Los dos.

Que fueses verdad. No hoja seca.

Fumarlo en lo salado de la pradera de la calle
con su llaga irritante.

Nombrarte cayendo ahora que estoy solo
lejos de la fragilidad de tus ojos aterciopelados
me provoca un ansia impalpable.

Por qué no toqué tus labios zarzales de juventud
por qué no puse la mirada sin recato
en el ébano de tus senos obeliscos
quizá hasta te hubiese propuesto
quitarme el albornoz púrpura
y engarzarnos desnudos como ríos
para calentar la sinrazón de nuestros huesos
paso a paso se hincharían las arterias con espuma
hasta explotar en el lecho de arena remolinante.

Al finalizar. Barnizar con gálbano de tierra Siria tu cintura.

El aire helado de la ciudad
lo proponía. Tuvimos tiempo
yo desperdicié la semilla, fueron muchos ciclos lunares
preferí estirar mis pies en el raso negro
que dejarme acariciar por tus escamas plateadas
evaporé el tiempo ante el miedo
y tú destrozaste la red con la arrogancia
de la paloma del prejuicio.

Sin embargo algo nos unía
no era un simple capricho burgués.

"Yo te quiero, tú me gustas, yo bebo, yo pienso
yo como, yo lobo, yo fumo y luego existo por ti".

Al tímpano te dije.

Eres expansiva e indisoluble, tan cierta como ojo de planeta
eres de la magnitud de un sueño con sus imágenes errantes
te ofrecí un millar de horas lerdas, un caballo de ajedrez
crecer en el estanque de un más allá inevitable
un barco con la proa siempre mirando
a las estrellas sulfúreas
navegando sobre un lápiz sarraceno.

Te ofrecí mi libertad cotidiana para que la domesticaras;
también te dije: Toma lo que queda
de mi carbónico pulmón
(víctima del vicio de mi modesto imperio vivificador).

Quiero acompañarte en el luto
herrarme al trote de tu alegría.

Oye deja que lave lo bruno, lo oscuro
de esas hebras de pámpano sobre tu cuello;
lo propuse velozmente para que lo pensaras despacio.

Dijiste no. Di la vuelta, me oíste llorar, disolver el ópalo
invocar a los buitres de los Andes
quise estrellarme entre la piedra y los encinares.

Ya pasó. Abro esta noche sin constelación
sin manos, uno de sus grajos con la contraseña
de vuestro perfume errante e hipnotizante.

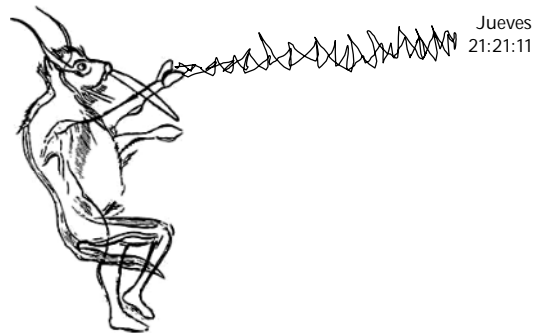
Qué espesa es la idea de saberte en otro universo
me disperso aunque estoy perdido en el hechizo
y te busco en algún rincón metafísico
del cuadrante de mi ínsula.

Que excéntrica ley física;
el humo que asciende a lactosa galaxia
para atraerte y pescarte con exactitud de esa latitud
con tu esfinge poliédrica junto a mí
en este escalón cuyo final
tiene por paisaje un cañón blanco.

Como me gustaría que este cigarro
fuese a tu lado con tu murmullo.

Los dos.

A ciegas.



LO QUE DIJO GENTE SEVERÍSIMA por Mariana



"Se trata, pues, de hacer del teatro, en el sentido exhaustivo del término, una función; cosa tan localizada y precisa como la circulación de la sangre por las arterias o el desarrollo, al parecer muy caótico, de las imágenes del sueño en el cerebro, por una articulación eficaz".

ANTONIN ARTAUD

VIENDO PASAR A LAS MUCHACHAS por Elio Michaus

Para que haya amor,
precisa que el prospecto amante
germine las posibilidades latentes
contenidas en su ser.

¿De qué lúcida mente proviene esta atinada aseveración?

- a) Sigmund Freud (padre del Psicoanálisis)
- b) Carlos Cuauhtémoc Sánchez (autor moralizante)
- c) Anabel Ochoa (Sexóloga)
- d) Deepak Chopra (Gurú espiritual)
- e) Ludwig von Pato (colega de Sigmund Freud)
- f) Esteban Arce (padre de la Idiotez)
- g) Hermes Trimegisto (místico y ocultista)

Respuesta, al final del texto.

Con todo y la demencial descompensación climática (generada sobretodo por la inconsciente y desinformada codicia de los grandes industriales), nos vimos ya en los últimos días de invierno con un preocupante descenso de la temperatura ambiente, pero justo el 21 de febrero recibimos la sorpresiva entrada de una racha de calor, dándonos un anticipo de lo que normalmente habría de llegar el 21 de marzo con el equinoccio de primavera. Es perceptible (y por tanto indudable)



la forma en como el clima y consecuentemente las estaciones del año modifican la disposición del ser humano al trato con miembros de su propia especie.

Al coincidir con inicio de s-e-m-a-n-a, ese día dominaban expresiones faciales y actitudes que denotaban enfado e incluso hostilidad en personas de ambos sexos (tanto en hombres como mujeres, quiero decir, no hermafroditas claro). Al día siguiente el calor permanecía (sin ser ya tan marcado), sin embargo, era notable un cambio de conducta en féminas jóvenes que se mueven en el ámbito laboral; cierta inquietud que les llevaba a conducir la atención sobre sí mismas con gran disponibilidad al trato cordial. En el caso de los hombres... Seguían igual que el día anterior. La fuente del estímulo era la misma, la respuesta no. Según el Dr. Tomás Melendo, lejos de limitarse a la función reproductora, la diferenciación sexual transforma y modula hasta los rincones más íntimos de la persona. Las diferencias conductuales dependen tanto de la biología como de la psicología. La emisión de testosterona en el hombre es c-o-n-s-t-a-n-t-e y sólo varía a medida que envejece (resultando que el deseo sexual sea constante). En la mujer, los días preovulatorios le hacen sentirse al rojo vivo y muy en cambio puede mostrarse tan fría como el metal con diferencia sólo de una semana. Esto viene a cuento

porque de forma similar, los estímulos ambientales afectan al reloj biológico alterando las condiciones hormonales—ánimicas en el ser humano. En tanto con la proximidad a las siguientes vacaciones de "Semana santa" (¡cómo no!), La mente se despeja de las acumulaciones que le enajenan y el individuo joven vuelve a la vida, en contacto de nueva cuenta con el llamado de la sangre, recordándole que es un ser vivo.

Manifestación de ello, es la ancestral práctica que da nombre a una canción de Andy Williams (*crooner* de los años 50's). *Music to watch the girls go by*, con versiones en diversos i-d-i-o-m-a-s y conocida en nuestro país como el título de esta columna. El tema mencionado hace referencia al *vouyerismo* desde un punto de vista sano y no mal intencionado donde simplemente, el ser humano disfruta la contemplación del sexo opuesto en los matices que vuelven único a cada uno.

El cambio estacional nos re—adapta a niveles bioquímicos y por tanto psicológicos en una disposición de ánimo que se canaliza externamente al encuentro con la otredad para llevar intuitivamente al individuo a la plenitud del ser.

¡Qué viva la lascivia!

Respuesta: Lo que hayas respondido permite identificar tu idiosincrasia y prejuicios. La frase fue dicha en 1948 por la opción e, personaje de caricatura de *Walt Disney Productions* y retomada por Francesco Albertoni en 1997 como propia.